

6<sup>to</sup>

Congreso  
Latinoamericano de  
**CIENCIA POLÍTICA**

12, 13 y 14 de junio de 2012  
FLACSO Sede Ecuador



**FLACSO**  
ECUADOR

alacip

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA CIENCIA POLÍTICA

## La circulación de las élites políticas parlamentarias en Bolivia a través de sus características sociodemográficas (1985-2005)

*Marcelo Arequipa Azurduy*  
*Universidad Autónoma de Madrid*  
*marcelodice@hotmail.com*

Área temática: II. Política comparada; élites políticas.

"Trabajo preparado para su presentación en el VI Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Quito, 12 al 14 de junio de 2012."

**Resumen:** El presente trabajo tiene como principal objetivo describir el mapa de poder en el Poder Legislativo de Bolivia, ¿Cuáles fueron y son los principales canales de reclutamiento político de las élites parlamentarias? ¿El fenómeno étnico como élite se vislumbra realmente a partir de la llegada de Evo Morales al poder nacional o ya hubieron antes representantes legislativos que formaban parte de estas élites étnicas?, se entiende que el segundo cuestionamiento se circunscribe a la teoría de circulación de élites de V. Pareto; por lo tanto, para la exposición del documento se tomará en cuenta el debate teórico de la teoría de las élites a partir de sus clásicos, además de aportar algunos elementos teóricos actuales.

**Palabras clave:** élite política, élite indígena, partidos políticos, democracia representativa, poder legislativo.

Nota biográfica: Doctorando por la Universidad Autónoma de Madrid. El presente documento forma parte de un proyecto de tesis doctoral sobre las élites políticas parlamentarias en Bolivia con incidencia en el factor étnico; dirigida por el profesor Fernando Vallespín Oña (por supuesto cualquier error es responsabilidad del autor).

## **I. Introducción:**

El presente documento se centrará en estudiar el proceso de selección y reclutamiento de las élites políticas parlamentarias en Bolivia, así como en algunos países vecinos es un tipo de estudio algunas veces ignorado y otras poco explorado; sin embargo su importancia es trascendental ya que “los que resulten nominados serán quienes representen a la organización ante el electorado y de quienes dependerá muchas veces el éxito o la derrota electoral” (Freidenberg, 2002:321).

Otro argumento acerca de la importancia de este tipo de estudios ofrecido por la autora citada antes (Freidenberg, 2002:322-323) es que de cualquier forma, esta selección de candidatos debe ser mostrada a todo el público en general aún cuando los criterios de selección y reclutamiento obedezcan a cuestiones familiares, de presión política o de cálculo para ganar a otros partidos. Este proceso permite conocer a los partidos políticos por dentro, es decir observando lo que sucede “puertas adentro del partido”, en otras palabras: transitar por ese “jardín secreto de la política” (Marsh y Gallagher, 1988), y también se debe tener en cuenta que la selección y reclutamiento por parte de los partidos es una tarea fundamental para “fomentar la participación, organizar el trabajo de los legislativos, definir el órgano burocrático público y hasta para la educación pública” (Coppedge, 1994:18).

Como introducción a la realidad boliviana de este tiempo de estudio, es necesario hacer mención al gobierno de Hernán Siles Zuazo (1982-1985) porque es a partir de esta gestión en la que se recuperaría el orden democrático dejando atrás varios años de dictadura militar; este gobierno comenzaría con un escenario muy adverso en lo que hace a los datos macroeconómicos producto en gran parte por el mal manejo de económico de parte de los gobiernos dictatoriales que le antecedieron; en términos políticos, este Presidente gozó al mismo tiempo de una coalición político-partidista<sup>1</sup> muy grande y extendida<sup>2</sup> afincada sobre todo en sectores populares que habían clamado por el retorno al sistema democrático.

La materialización de la alianza política para que Siles fuera Presidente se dio gracias a un pacto político sellado el 10 de octubre de 1982 “entre los principales partidos políticos, los militares, el movimiento sindical y el sector privado, el Congreso nacional eligió Presidente a Hernán Siles Zuazo, de la coalición Unidad Democrática y Popular (UDP). La UDP era una entidad amorfa que agrupaba al propio Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNRI) de Siles Zuazo, el Partido Comunista Boliviano (PCB) y el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR)” Gamarra (1995: 16).

Una vez instalado el gobierno de Siles, comenzarían a emerger fuertes pugnas al interior de la coalición de gobierno principalmente con el partido político del MIR, que era liderado por Jaime Paz y que actuaba de una manera muy particular, porque en cuanto no se hacía caso a sus puntos de vista este partido amenazaba con salirse de

---

<sup>1</sup> De acuerdo a Strom (1990) la coalición partidista está definida como un conjunto de partidos políticos que acuerdan perseguir metas comunes, reúnen recursos para concretarlas y distribuyen los beneficios del cumplimiento de esas metas. Estas pueden ser preelectorales o pueden formarse tras las elecciones.

<sup>2</sup> “A mayor número de partidos, mayores son los costos de transacción y las posibilidades de estancamiento” (Cox y MacCubbins, 1999).

la coalición de gobierno y después de negociaciones en algunos casos regresaba, incluso hasta se llegó a publicar el grado de “negociación” que habían alcanzado en algún momento a propósito de la necesidad por parte de Siles Zuazo para que el MIR regrese a la coalición de gobierno manifestando públicamente la cantidad de ministerios que se obtendría este partido si regresaba a la coalición de gobierno<sup>3</sup>.

El clima conflictivo se aceleró a partir de 1984, cuando la iglesia católica actuando como mediador entre los partidos políticos de la oposición legislativa y el gobierno trató de llevar a cabo un diálogo para intentar garantizar la continuidad del gobierno, además de que ya para entonces existía una franca intención de acortar el mandato de Siles Zuazo<sup>4</sup>; pero la iglesia católica y el gobierno se encontraron con posiciones completamente reticentes de parte del principal partido político de la oposición que era el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y de parte de la Central Obrera Boliviana (COB), demostrando así la intención de sabotear al gobierno de Siles Zuazo y recortar su mandato en el caso del MNR, o el de obtener todas las demandas laborales que pedía la COB<sup>5</sup>.

El Presidente Siles trataría de consensuar con todos los sectores su plan económico que además era solamente un Decreto Supremo, ya que el gobierno solo estaba administrando el país con estas normas porque no contaba con la mayoría suficiente en el Poder Legislativo para emitir y aprobar leyes producto de las constantes pugnas con el MIR en la coalición gobernante.

Por lo tanto, todas las medidas económicas dictadas por el gobierno<sup>6</sup> de Siles eran inmediatamente contrarrestadas con presiones sociales sindicales desde distintos sectores<sup>7</sup> quienes trataban a toda costa de hacer cumplir todas sus demandas, enfrentándose contra el gobierno y logrando en muchos casos acuerdos que hacían aumentar la grave situación económica que se enfrentaba en ese momento.

---

<sup>3</sup> Se decía que el gobierno le habría ofrecido al MIR “4 ministerios” (1 de abril, 1984, HOY); el MIR de Jaime Paz pidió también: “1.- La reformulación del programa económico de emergencia; 2.- Un gabinete esencialmente UDEPISTA con el alejamiento de ministerio independiente; 3.- Que se le asignen ministerios en áreas de política, economía y social” (5 de abril, 1984, HOY).

<sup>4</sup> El dialogo “tenía la finalidad de superar la crisis, garantizar la continuidad democrática y dejar bases sólidas a las elecciones del 86” (8 de enero, 1984, HOY)

<sup>5</sup> Para el caso del MNR ver el titular donde dice que el líder del MNR Víctor Paz “descarto dialogo para la convergencia por no tener un objetivo claro” (9 de enero, 1984, HOY).

Para el caso de la COB ver así mismo donde dice que esta organización también rechazó el “plan de convergencia nacional con el que se quiere distraer al pueblo” (9 de enero, 1984, HOY).

<sup>6</sup> Una de las últimas acciones del gobierno en el tema de políticas económicas fue la devaluación del “peso Boliviano en más de 450%, poniendo al dólar americano en 45000 bolivianos (agregando impuestos, 50000 bolivianos), el litro de gasolina en bolivianos 11500 (hasta junio con ajustes periódicos deberá costar 30 centavos de dólar) y aumenta todos los precios de artículos de primera necesidad. Para todos los asalariados en general instituye un bono compensatorio de 3100000 bolivianos que no debe aplicarse a aguinaldos y otros bonos” (9 de febrero de 1985, HOY), desde luego la dirigencia sindical se opuso fuertemente porque consideraba que no favorecía a los trabajadores y porque podía ver que este gobierno era muy frágil e indeciso a la hora de tomar decisiones.

<sup>7</sup> “ la COB, los Fabriles, la Contraloría, el Banco Central, COBOLCA (Los Trabajadores del Comité Boliviano de Café), los Maestros, el sector de los Desocupados (6 de mayo, 1984 Presencia)

“En un ambiente de generalizada inquietud y apronte de las fuerzas del orden, incluida la policía militar, se efectúan en La Paz concentraciones y marchas convocadas por la COB bajo el lema de “Pan y Libertad”. Miles de mineros causan temor en la ciudad de La Paz por los dinamitazos y la violencia” (4 de marzo de 1985, HOY)

Como resultado de estos acontecimientos en el país se informó que había “un consenso mayoritario en la UDP para adelantar elecciones a mayo de 1985 aunque el Presidente y otros colaboradores no estaban de acuerdo”<sup>8</sup>, entonces Presidente Siles promulgaría la ley que el Poder Legislativo sancionó adelantando las elecciones generales para 1985<sup>9</sup>.

## II. Víctor Paz Estenssoro 1985-1989

Llevadas adelante las elecciones presidenciales el 14 de julio de 1985 y al no obtener ninguno de los partidos la mayoría requerida<sup>10</sup> se procedería a la elección presidencial en el Congreso nacional donde se eligió a Víctor Paz Estenssoro del MNR como nuevo Presidente, 94 de los 157 parlamentarios le concedieron su voto.

En un primer momento se formaría el denominado “Pacto por la democracia” entre el MNR que obtuvo el 30,36%<sup>11</sup> y el MIR con 10,18%; pero más tarde este pacto sería disuelto y formado entre el MNR gobernante y ADN que obtuvo el 32,83% de votos, dejando de lado así al MIR que se constituiría en la oposición congresal, de esta forma la coalición en el Congreso estaría aún más fortalecida numéricamente ya que la conformación de dicha coalición propició que “el MNR controlara el senado (14 senadores de 27; 26 con el concurso de ADN) su mayoría relativa en la Cámara de Diputados se volvió absoluta con los miembros de ADN (84 diputados sobre 130)” Romero S. (1995: 28).

Un aspecto singular y recurrente en la política boliviana de este tiempo de estudio que se podrá evidenciar en términos de la institucionalidad informal fue la presencia de la “importancia del padrino. Paradójicamente, el pacto aumentó las presiones de padrino de los partidos sobre el empleo público, a pesar de la elevada retórica neoliberal de reducir el tamaño del Estado” Gamarra (1995:21).

Por otra parte, esta elección no solamente modificaría el sistema de preferencias partidistas hacia el MNR y ADN (partidos considerados como de centro derecha y derecha) en gran medida, sino también hacia un nuevo tipo de atención valorativa simbólica donde la dimensión económica y el fuerte cuestionamiento al Estado de bienestar jugaron un papel trascendental para las élites políticas en la búsqueda de apoyo electoral.

Un ejemplo de lo que se dijo antes en el marco teórico de la investigación acerca de la manipulación de símbolos (Laswell, 1934 y Mosca, 2002) en este caso boliviano, se puede hallar en el primer discurso como Presidente de Víctor Paz donde anunciaría el preámbulo de lo que se vendría más adelante afirmando que iba a “gobernar con autoridad, sin admitir la anarquía. Aplicara medidas coherentes para

---

<sup>8</sup> 8 de noviembre, página 1, HOY.

<sup>9</sup> El MNR y ADN por separado aceptan la decisión de adelantar elecciones” (20 de noviembre, 1984, HOY).

<sup>10</sup> Hasta la Constitución de 2004 vigente se requería la mayoría absoluta de votos, en caso de que ningún candidato obtuviera esto el Congreso Nacional debería elegir Presidente por mayoría absoluta de sus miembros (Artículo 90).

<sup>11</sup> Todos los datos electorales que se ofrecen en la tesis provienen en primera instancia del anterior órgano electoral llamado Corte Nacional Electoral, luego de la Constitución de 2009 este pasa a llamarse Órgano Electoral Plurinacional.

detener la crisis establecerá un tipo único y real de cambio y mejorará las explotaciones petroleras y mineras”<sup>12</sup>, manifestándose así una intención clara de no hacer ni dejar pasar lo que ocurrió en el anterior gobierno de Siles y de retomar el principio de autoridad que claramente casi se había perdido.

Frente al clima conflictivo con los trabajadores y además del recuerdo poco agradable del anterior gobierno, el Presidente cumpliendo su primer discurso emitido hizo aprobar en el Congreso el estado de sitio<sup>13</sup> (Este estado de sitio además fue el primero que se dictó en periodo democrático desde la finalización de las dictaduras en Bolivia en 1982) el 23 de septiembre del 85, generando un profundo rechazo especialmente en el sector de los trabajadores mineros del país, pero ya de todas formas “el ejecutivo poseía el suficiente respaldo parlamentario para traducir legalmente su paquete reformador” Romero (1999: 28).

Entre todo este marco general de la poder Ejecutivo, el Congreso Nacional juega un papel importante, puesto que es ahí donde se debían aprobar las Leyes que quería impulsar el gobierno, además de ser un sostén inneludible del gobierno; sumergiéndonos en el estudio de la composición de élites<sup>14</sup> congresales en este periodo de gobierno, se puede decir por un lado que del número total de casos estudiados (143 congresistas de 157), de los cuales en términos de edad la mayor concentración se encontraba entre las edades comprendidas de 31 a 50 años con el 63% de peso, dentro de este grupo no se encontraba el principal partido político gobernante, que prefirió decantarse por personas de edad superior a los 51 años (el MNR tenía 23 representantes mayores a 51 años), mientras que su socio ADN<sup>15</sup> tenía presencia diferente en este aspecto inclinándose más por la generación con mayor representación (con 33 parlamentarios). En temas de género, la mayoría masculina es abrumadora con 143 representantes (97,3%), frente a apenas cuatro mujeres pertenecientes a ADN.

En términos educativos, del total de casos en los que se obtuvo información (112), el 90,2 % afirmaba tener título universitario, la mayor concentración de profesionales universitarios se encontraba en los partidos políticos más influyentes (MNR con 32, ADN con 36 y el MIR con 14 casos respectivamente) del resto, la mayor cantidad tenía formación técnica, de secundaria y de primaria en orden descendente.

Haciendo un análisis más detallado del nivel educativo universitario en el parlamento, como muestra la tabla 1, se observa que la coalición gobernante concentraba el 68,6%

---

<sup>12</sup> 7 de agosto, 1985, página 1, HOY

<sup>13</sup> Se puede entender para el caso español como un estado de excepción.

<sup>14</sup> Existe con bastante anterioridad un brillante y seminal estudio sobre élites políticas para el caso del Continente Americano, es el texto de José Luis de Imaz que estudiando el caso de Argentina, en su estudio se centra en ver el poder de “los grupos dentro de la sociedad, el prestigio que poseen y las diversas situaciones de status... que invisten a los que están al frente de esos grupos. En otras palabras las personas que por sus rangos ocupan las más altas posiciones institucionalizadas dentro de la sociedad” (Imaz, 1964:3).

<sup>15</sup> Como dato adicional para tomar en cuenta en perspectiva global en esta investigación, comentar que ADN mantuvo entre sus parlamentarios al mayor reelegido por seis elecciones consecutivas desde 1979, hasta ocupar el cargo del primer Prefecto departamental elegido por Pando, me refiero al señor Leopoldo Fernández Ferreira, uno de los principales dirigentes políticos de este periodo estudiado. Otro político de trayectoria reeleccionaria fue Morgan López Baspiñeiro dirigente del MIR; luego con tres reecciones vienen Mario Rueda Peña del MIR también.

de los casos, llamando la atención los miembros de formación de derecho no sólo en la coalición, sino también desde una perspectiva global, el gremio de los abogados obtiene el 39,8% de representatividad, frente a la suma de profesiones varias con el 18,5% (la más curiosa era un representante de formación militar perteneciente a ADN); le siguen a estos dos los ingenieros con 14,8% y los economistas con 10,2%.

**Tabla 1. Partido político y formación (%), 1985-1989**

Partido Político	Abogado	Agronomía	Comunicación social	Economía	Ingeniería	Magisterio	Medicina	Técnico	Otros	TOTAL
ADN	9,3	5,6	0,0	4,6	5,6	0,9	1,9	0,9	9,3	<b>38,0</b>
FRI	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,9</b>
FSB	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>1,9</b>
MBL	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	<b>1,9</b>
MIR	1,9	0,0	0,9	0,9	3,7	0,9	1,9	0,0	3,7	<b>13,9</b>
MNR	18,5	0,9	0,0	4,6	2,8	0,0	0,9	0,0	2,8	<b>30,6</b>
MNRI	2,8	0,0	0,0	0,0	1,9	0,0	0,9	0,0	0,0	<b>5,6</b>
MNRV	1,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>1,9</b>
PDC	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,9</b>
PS-1	0,9	0,0	0,0	0,0	0,9	0,0	0,9	0,0	1,9	<b>4,6</b>
<b>TOTAL</b>	<b>39,8</b>	<b>6,5</b>	<b>0,9</b>	<b>10,2</b>	<b>14,8</b>	<b>1,9</b>	<b>6,5</b>	<b>0,9</b>	<b>18,5</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009)<sup>16</sup>.

Por otra parte, respecto a la principal ocupación a la que se dedicaban las élites parlamentarias durante esta gestión se encuentra que el 83% (122) de los casos se dedicaba a cuestiones de índole pública, respecto del 17% (25) restante que venía de actividades privadas. Al igual que con la educación, desagregando el tipo de trabajo por rubros se puede apreciar en la tabla 2, primero que la coalición gobernante agrupa al 70,8% del total de casos; dentro del sector público está claro que la mayor concentración se halla en los congresistas miembros de las élites de partido político, seguidos de los que pertenecen a las élites de la administración pública (9,5%) y curiosamente existiría en esta gestión la presencia de élites indígenas en un 4,8% pertenecientes además a la coalición gobernante y al MIR.

En el sector privado, se aprecia una presencia significativa de empresarios con el 15,6%, seguido de los dedicados a medios masivos de comunicación y ONG's con 0,7% por igual.

<sup>16</sup> Una aclaración para todas las tablas aquí presentadas, el sombreado obedece a la identificación de los partidos miembros de la coalición gobernante, excepto en el caso del congreso de 2005 donde existe un solo partido gobernante.

**Tabla 2. Partido político y trabajo (%), 1985-1989**

Partido político	PUBLICO					PRIVADO				TOTAL
	Admin. Pública	Servicios	Org. Territorial	Partido político	Indígena	Sindicato	Empresario	Mass media	ONG	
ADN	4,1	0,7	0,7	19,7	0,7	1,4	8,2	0,0	0,0	<b>35,4</b>
FRI	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,7</b>
FSB	0,0	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>1,4</b>
MBL	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	<b>1,4</b>
MIR	0,7	0,7	0,0	7,5	0,7	0,7	0,7	0,7	0,0	<b>11,6</b>
MITKA <sup>17</sup>	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,7</b>
MNR	4,1	0,0	0,0	19,0	3,4	2,7	6,1	0,0	0,0	<b>35,4</b>
MNRI	0,7	0,0	0,0	3,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>4,1</b>
MNRV	0,0	0,7	0,0	0,7	2,0	0,0	0,7	0,0	0,0	<b>4,1</b>
MRTKL	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,7</b>
PDC	0,0	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>1,4</b>
PS-1	0,0	0,0	0,0	3,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>3,4</b>
<b>TOTAL</b>	<b>9,5</b>	<b>2,0</b>	<b>0,7</b>	<b>59,2</b>	<b>6,8</b>	<b>4,8</b>	<b>15,6</b>	<b>0,7</b>	<b>0,7</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

### III. Jaime Paz Zamora (1989-1993):

Durante las elecciones presidenciales de 1989 hubieron otra serie de pactos y alianzas entre partidos políticos para asegurar la Presidencia, el primero de ellos fue el que establecieron el MIR-NM y VR-9<sup>18</sup>, posteriormente ADN y PDC firmarían un nuevo pacto por la democracia el 20 de enero, ya que a propósito de una denuncia que hiciera el candidato del MNR (Gonzalo Sánchez de Lozada, conocido como Goni) de un fraude que estaría haciendo ADN de 307.600 votos con certificados de nacimiento falsificados, el MNR rompería el “Pacto por la Democracia” de 1985.

Las consignas principales de los partidos políticos como propuesta electoral giraban en torno a que Jaime Paz insistía en descartar el Decreto Supremo 21060 del anterior gobierno, porque habría cumplido su ciclo, Hugo Banzer de ADN dijo que daría prioridad al desarrollo agropecuario antes que a la miseria nacional y Gonzalo Sánchez de Lozada afirmaba que los 250 mil empleos ofertados serían permanentes.

En la elección del 7 de mayo ninguno de los partidos políticos logró obtener la mayoría requerida, la elección presidencial debía debatirse entre “ADN, MIR y MNR en el Congreso”<sup>19</sup>, a partir de ese momento se comenzarían a llevar a cabo las negociaciones entre los partidos políticos más votados, donde el MNR por un lado trataba de concretar alguna alianza importante para poder mantenerse en el poder como partido y poner como Presidente a Gonzalo Sánchez de Lozada, por otro lado estaban las negociaciones que sostenían el MIR y ADN, a pesar de que los cómputos

<sup>17</sup> Este partido presentaría al primer candidato a la presidencia de origen étnico desde el retorno a la democracia en 1982, se trataba del señor Luciano Tapia de 62 años en ese momento que solamente logró ocupar el puesto de diputado.

<sup>18</sup> Enero 14, Página 1, “HOY”, 1989

<sup>19</sup> Mayo 8, Página 1, “HOY”, 1989.



oficiales de votos le daban el primer lugar al MNR con un 23%, seguido de ADN con 22.7%, y el MIR con 19.6%.

El principal pacto político estuvo conformado entre “ADN, MIR y Condepa”<sup>20</sup> que fueron suficientes para lograr apoyo mayoritario a cualquier candidatura, esto generó resignación por parte del MNR que se limitó a decir que este partido no haría más que “respetar la decisión del Congreso”<sup>21</sup> para elegir Presidente; este pacto “emulaba muchos de los lineamientos del pacto entre el MNR y la ADN (anterior), antes que nada su función era acelerar la aprobación en el Congreso de la legislación destinada a profundizar las reformas económicas de la NPE” Gamarra E. (1995: 23), finalmente el 5 de agosto Jaime Paz Zamora fue elegido por el Congreso como Presidente electo<sup>22</sup>; dando como resultado un gobierno completamente diferente al anterior desde la elección del mismo Jaime Paz como Presidente porque este ocupaba el tercer puesto en los resultados de las elecciones<sup>23</sup>.

En lo que hace al contexto económico el gobierno del MIR no implementaría grandes reformas pero no en las medidas que implementaron porque dichas medidas solo serían limitándose a administrar las políticas del anterior gobierno, entre otras cosas porque “no existía una agitación socioeconómica para justificar medidas enérgicas y la talla del mandato era limitada” (Romero S. 1999: 33), esta limitación obedecía también a la poca cantidad de Congresistas que tenía el MIR como partido y no como coalición de Acuerdo Patriótico.

Al primer conflicto de consideración que encontró el Presidente Jaime Paz no dudó en dictar estado de sitio, el 15 de noviembre de 1989 a propósito de las enormes presiones sindicales<sup>24</sup> hacia la política económica deteniendo y confinando a dirigentes de los trabajadores.

Aunque el gobierno de Jaime Paz no poseía los dos tercios de votos en el Congreso hacía todo lo posible para aprobar sus medidas económicas, así lo demostró una declaración expresa del mismo Presidente en fecha 24 de octubre de 1989 cuando el mismo se comprometería a acelerar leyes de privatización e inversiones, para satisfacer las exigencias de “empresarios estadounidenses”<sup>25</sup> para invertir en Bolivia, también estos empresarios junto a otros del país y de otros Estados plantearon la necesidad de reformas a la legislación vigente<sup>26</sup> en ese entonces en campos específicos de minería e hidrocarburos.

---

<sup>20</sup> Junio 20, Página 1, “HOY”, 1989.

<sup>21</sup> Declaraciones ante la prensa de Guillermo Bedregal. Junio 31, Página 1, “HOY”, 1989.

<sup>22</sup> El nuevo Presidente diría en su primer discurso que ofrecía democracia con estabilidad económica y justicia social. La modernización del Estado y la descentralización política y administrativa serían los objetivos prioritarios del “gobierno de unidad nacional y convergencia” (Agosto 7, Página 1, “HOY”, 1989).

<sup>23</sup> Esto era posible porque la Constitución de 1967 vigente aún en ese momento en su artículo 90 lo establecía.

<sup>24</sup> “La policía allanó sedes sindicales y puso fin a la huelga de hambre de los maestros, 3 maestros en semi-coma fueron trasladados a una clínica” (noviembre 16, “HOY”, 1989)

<sup>25</sup> “En Bolivia: condiciones son favorables para realizar inversiones, afirmaron dirigentes del empresariado de EEUU” (El Diario, 23 de febrero de 1990)

<sup>26</sup> “Empresarios piden leyes para asegurar la inversión privada mediante instrumentos legales bien determinados que garanticen que sus capitales no serán tocados” (El Diario, 2 de marzo de 1990)

“Empresarios de América Latina elogian aceptación para privatizar la economía” (El Diario, 5 de abril de 1990).

Finalmente el gobierno de Jaime Paz aprobaría las medidas económicas que consideraba de prioridad como ya se dijo anteriormente, lo haría primero aprobando la Ley de Inversiones que “según sus primeros capítulos estimularía y garantizaría la inversión nacional y extranjera, promoviendo el crecimiento y desarrollo económico y social, mediante un sistema normativo”<sup>27</sup>.

Mas tarde luego de arduas cesiones en el Congreso Nacional, este aprobaría la Ley de Minería y la Ley de Hidrocarburos<sup>28</sup>, medidas que no tuvieron resistencia civil ponderable como para generar algún proceso de ingobernabilidad, además de que el movimiento sindical estaba muy desgastado y estaba entrando en su fase de decadencia durante esta gestión de gobierno, en síntesis como ya se dijo anteriormente el gobierno de Jaime Paz solo se limitó a consolidar y administrar las medidas dictadas por el anterior gobierno.

La composición de las élites parlamentarias en esta gestión muestra primero en los rangos de edad del total de los congresistas de la muestra (143), que estos se encontraban al igual que en la anterior legislatura, mayoritariamente entre los años 31 a 50, con el 66,4% (95), apenas se registrarían dos casos de congresistas menores a los 30 años.

En lo que respecta al género, nuevamente la diferencia es substancial, aunque no tanto como en el anterior caso, aquí las mujeres estaban representadas en un 7% (10), frente a un 93% de hombres<sup>29</sup> (133); además de estar representadas no sólo en partidos minoritarios, sino también en la coalición gobernante, en suma ADN era el que tenía mayor representación femenina con cinco casos, le seguía el MIR con dos<sup>30</sup> y Condepa con una<sup>31</sup>.

Analizando la variable de educación en las élites parlamentarias, este periodo legislativo se caracterizó por ofrecer un gran número de congresistas con formación universitaria con el 92,4% (110), frente a los que poseían formación técnica que eran el 7,6% (9), no habiendo ningún congresista con formación menor a la rama técnica; sin embargo el 20,2% (24), no ofrecía ningún dato acerca de su formación.

---

“Empresarios piden promulgación de leyes económicas, también justicia y libertades” (La Razón, 1 de octubre de 1990).

<sup>27</sup> El Diario, 19 de septiembre de 1990, página 1.

<sup>28</sup> “Senado aprobó Ley de Hidrocarburos: ley que fundamentalmente busca contribuir a un efectivo desarrollo económico y social, garantizando el abastecimiento del mercado nacional, e incrementar las exportaciones de hidrocarburos, también fortalecer YPF y promover, garantizar la inversión del capital privado de riesgo” (El Diario, 28 de septiembre de 1990)

“Tras conflictivas sesiones: congreso sanciona nuevas leyes de minería e hidrocarburos. Garantizan apertura de capitales extranjeros en Bolivia” (La Razón, 27 de octubre de 1990).

<sup>29</sup> Entre los que se encontraba por ejemplo, el suegro del máximo dirigente de Condepa, Carlos Palenque; en este caso se trataba del señor Jorge Medina Pinedo, padre de la exalcaldesa por la ciudad de La Paz, Monica Medina de Palenque.

<sup>30</sup> Además de poseionar a una de las primeras mujeres en llegar a la Cámara Alta del Senado, se trataba de la señora Elena Calderón Lazo de la Vega de Zuleta, dueña de una agencia de viajes en el departamento de Potosí.

<sup>31</sup> Este caso es muy especial por su carácter simbólico, porque representa el asenso al poder de una mujer de pollera (de condición étnica) que además de esto tenía los méritos de haber co-conducido un programa de televisión con el máximo dirigente de su partido y en haber sido la mujer con más reelecciones obtenidas en el periodo que se estudia (tres veces elegida diputada uninominal).

De manera más detallada en el campo de la investigación sobre qué tipo de formación poseían las élites en este parlamento, se puede ver en la tabla 3 que los abogados llevan una ventaja significativa respecto de los demás con el 30,8%, no sólo dentro de la coalición gobernante, sino también en los partidos de oposición; le sigue a la élite de abogados, la suma de varias profesiones con el 21,4% (entre las más exóticas se encuentran un agrimensor<sup>32</sup> en el MIR y dos policías en el MNR), le sigue a este conjunto de profesiones varias, las élites reclutadas del sector de la ingeniería con el 15,4%, los médicos con el 12% y los economistas con el 11,1%; nótese también un aumento en el sector del magisterio, la agronomía y los comunicadores sociales respecto al anterior periodo legislativo.

**Tabla 3. Partido político y formación (%), 1989-1993**

Partido político	Abogado	Agronomía	Comunicación social	Economía	Ingeniería	Magisterio	Medicina	Técnico	Otros	TOTAL
ADN	7,7	0,9	0,0	2,6	5,1	1,7	3,4	0,0	6,8	28,2
CONDEPA	2,6	0,0	0,9	1,7	1,7	0,0	0,0	0,9	0,9	8,5
FRI	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9
IU	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,9
MBL	1,7	0,0	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	3,4
MIR	6,0	0,0	1,7	1,7	5,1	0,9	3,4	0,0	6,8	25,6
MNR	11,1	1,7	0,0	4,3	3,4	0,9	5,1	0,0	4,3	30,8
MNRI	0,9	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9
PS-1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,9	0,9
<b>TOTAL</b>	<b>30,8</b>	<b>2,6</b>	<b>2,6</b>	<b>11,1</b>	<b>15,4</b>	<b>3,4</b>	<b>12,0</b>	<b>0,9</b>	<b>21,4</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

En lo que respecta al tipo de trabajo que venían desarrollando los miembros de la élite parlamentaria se observa primero en líneas generales que el 87,4% (125) de los casos provenía de sectores públicos, mientras que el sector privado se hacía presente con el restante 12,6% (18). En el detalle de las élites parlamentarias con su trabajo se puede ver en la tabla 4 que en el sector público el mayor peso es para las élites provenientes de la estructura partidaria con el 64,8% en todos los partidos políticos además era la principal fuente de reclutamiento político; le seguía los pertenecientes a la administración pública, luego curiosamente se harían presentes los miembros representantes de diferentes sindicatos de trabajadores con el 5,6%, en cuarto lugar los dirigentes de organizaciones ciudadanas territoriales locales con el 4,9%, y las élites indígenas apenas representadas con el 1,4%. En el sector privado nuevamente los empresarios ocupan la primera posición con el 10,6%, que además están presentes en aquellos partidos políticos mayoritarios.

<sup>32</sup> La agrimensura fue considerada antiguamente la rama de la topografía destinada a la delimitación de superficies, la medición de áreas y la rectificación de límites. En la actualidad la comunidad científica internacional reconoce que es una disciplina autónoma, con estatuto propio y lenguaje específico que estudia los objetos territoriales a toda escala, focalizándose en la fijación de toda clase de límites. De este modo produce documentos cartográficos e infraestructura virtual para establecer planos, cartas y mapas, dando publicidad a los límites de la propiedad o gubernamentales.

**Tabla 4. Partido político y trabajo (%), 1989-1993**

Partido político	PUBLICO			PRIVADO						TOTAL
	Admin. Pública	Servicios	Org. Territorial	Partido político	Indígena	Sindicato	Empresario	Mass media	ONG	
ADN	4,2	1,4	2,8	16,2	0,0	0,7	3,5	0,0	0,0	<b>28,9</b>
CONDEPA	0,7	0,0	0,0	5,6	0,0	0,0	1,4	0,0	0,0	<b>7,7</b>
FRI	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,7</b>
IU	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	0,7	0,0	0,0	0,7	<b>2,1</b>
MBL	0,0	0,0	0,0	2,1	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	<b>2,8</b>
MIR	0,7	0,0	1,4	17,6	0,0	0,7	2,1	1,4	0,0	<b>23,9</b>
MNR	3,5	0,0	0,7	21,1	0,7	2,8	3,5	0,0	0,0	<b>32,4</b>
MNRI	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,7</b>
PS-1	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>0,7</b>
<b>TOTAL</b>	<b>9,2</b>	<b>1,4</b>	<b>4,9</b>	<b>64,8</b>	<b>1,4</b>	<b>5,6</b>	<b>10,6</b>	<b>1,4</b>	<b>0,7</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

#### **IV. Gonzalo Sánchez de Lozada (1993 – 1997)**

Desde 1982 (hasta la elección de 2005) los gobernantes nacionales para acceder al poder necesitaban primero de la concertación de pactos entre los partidos políticos que tuvieran más representación política en el Parlamento, ya que no lograban obtener el porcentaje necesario de acceso a la Presidencia de forma directa, la forma en cómo estaban estructurados estos pactos no necesariamente reflejaba la idea de pactos bajo criterios programáticos.

Es así que el MNR liderado por Gonzalo Sánchez de Lozada en combinación con el candidato a la vicepresidencia Víctor Hugo Cárdenas que pertenecía a un partido indígena (MRTKL<sup>33</sup>) llegó a obtener el 35,56% del total de los votos válidos durante la elección general del 5 Junio de 1993, y que gracias a la alianza con partidos políticos como el MBL que consiguió el 5,36%; a este primer pacto se denominó “Pacto por el cambio” que tenía la premisa de llevar adelante un liberalismo social con socialismo de mercado<sup>34</sup>; también UCS con el 13,17% firmaría el pacto con el MNR el 29 de Junio de 1993<sup>35</sup> y así llegaría a conseguir 97 votos dentro del Congreso Nacional para obtener la Presidencia de Bolivia.

Por otro lado, CONDEPA con el 14,29%, y el AP (que no era más que una alianza entre el MIR y ADN como ya se dijo) obtuvo el 21,06%<sup>36</sup>, este pacto entre el MIR y ADN se disolvería el 31 de Julio del mismo año<sup>37</sup> de las elecciones presidenciales, y

<sup>33</sup> “En 1993, por primera vez en la historia de Bolivia hubo un vicePresidente indígena, y en las elecciones nacionales del 31 de mayo de 2002 fueron elegidos 24 diputados y tres senadores indígenas” (Ströbele, 2007:105).

<sup>34</sup> 6 de Julio de 1993, “El Diario”.

<sup>35</sup> Ver en el periódico “La Razón”.

<sup>36</sup> Nohlen; PDDBA - Georgetown; publicaciones oficiales y Payne, Zovatto, Carrillo & Allamand, Democracies in Development: Politics and Reform in Latin America, BID.

<sup>37</sup> Ver en el periódico “El Diario”.

de esta manera ambos partidos políticos junto a CONDEPA se constituirían en la oposición legislativa.

En este contexto se puede decir que el ámbito político se caracterizó principalmente por una coalición de gobierno ambigua e inestable, debido a que los partidos políticos miembros como UCS y MBL perfilaban bastantes discrepancias entre sí, al mismo tiempo el MNR trataba de hacer de eje articulador de la coalición<sup>38</sup>, de esta forma en lo que se refiere a los pactos entre los partidos políticos la gobernabilidad era “entendida como la mayoría parlamentaria necesaria para gobernar, la lleva adelante a través del pacto entre partidos para formar coaliciones de gobierno, e incluso la desarrolla por intermedio de pactos entre oficialismo y oposición” (Toranzo, 2002: 15), o en muchos casos el oficialismo hacía uso de la cantidad de escaños que poseía dentro del Congreso (llamado comúnmente en Bolivia: rodillo parlamentario)<sup>39</sup>, que resultó bastante eficaz a la hora de promulgar Leyes consideradas importantes, por tal motivo la legitimidad fue promisorio, y no discutible, lo que le sirvió para una mejor administración gubernamental en general.

Entre los principales problemas que ocurrieron al interior de la coalición de gobierno fue con UCS, más que con la figura de su partido con el propio Max Fernández<sup>40</sup> (líder y dueño de UCS), esto debido a que Max Fernández quería tener más protagonismo en la coalición, además el líder de UCS en varias ocasiones interpelló la función de la propia coalición<sup>41</sup>, incluso llegó a desprestigiar la principal Ley gubernamental como era la “Capitalización<sup>42</sup>”, esto conllevó que la propia UCS deje y retorne a la coalición en reiteradas ocasiones. Por otra parte el MBL estaba más centrado en temas internacionales y buscando la “captación de cooperación internacional para las principales reformas” (Chávez, 2002:11); mismas que tenían como principales políticas: La participación popular, la descentralización y la capitalización; cabe hacer notar que hubieron otras medidas como la reforma de pensiones, la reforma educativa, reforma en salud, y la creación de la secretaría de Asuntos Étnicos.

Pero, la imposibilidad de arribar a acuerdos políticos recaerían en presiones fuertes por parte de los movimientos sociales que harían actuar al gobierno declarando a lo largo del año 1995 dos medidas de estados de sitio entre abril y octubre de ese año.

En el balance de las élites parlamentarias de este periodo constitucional, nuevamente en relación a la variable de edad, donde del total de casos estudiados (149), el 73,8% (110) se encuentra entre 31 y 50 años, el único partido con congresistas menores de 30 años era el MNR con 2 casos.

---

<sup>38</sup> “Empezaron reuniones de coordinación entre el MNR y UCS para buscar soluciones a problemas internos” (Última Hora, 9 de Octubre de 1994).

<sup>39</sup> “La oposición afirma que GONI no tiene capacidad de diálogo y que el rodillo parlamentario es la única forma de lograr consenso y poder” (15 de Abril de 1994, La Razón)

<sup>40</sup> Diferente de Carlos Palenque (Condepa), Max Fernández era “El líder era, ante todo, un solitario, vestido siempre de traje oscuro y corbata. Ejercía un liderazgo carismático, casi religioso, poco común, centrado más en lazos utilitaristas que en términos emocionales” (Freidenberg, 2007:170).

<sup>41</sup> “Max Fernández –afirma- que el MBL tiene dos caras: crítico dualidad de dicha agrupación respecto a su accionar como miembro del pacto de gobernabilidad, –afirma- que cuando es conveniente actúa como oposición y cuando no como oficialista” (El Diario, 21 de Agosto de 1993).

<sup>42</sup> “Max Fernández: Ley de Capitalización no tiene consenso en la coalición gobernante ni en la sociedad.” (La Razón. 5 de Febrero de 1994)

En el caso del género, se aprecia un aumento de la presencia femenina respecto a anteriores periodos congresales, ahora con el 8,7% (13) mujeres representadas en los partidos mayoritariamente votados y además en el principal partido gobernante, el MNR con siete parlamentarias<sup>43</sup>.

En el mundo de la formación educativa en el reclutamiento de las élites políticas parlamentarias, del total de congresistas que reportaron tener alguna formación (125), el 90,4% (113) provenían de formación universitaria, frente al 9,6% (12) pertenecientes a ramas técnicas, además de que 24 parlamentarios no expresaron el tipo de formación que poseían.

En el detalle, en la tabla 5 las élites parlamentarias se encontraban principalmente reclutadas nuevamente por el sector de los profesionales abogados con el 22,4% (aunque menos que el anterior periodo de gobierno); seguido por el conjunto de profesiones varias con 20% (entre las más sugerentes se encontraban otra vez el agrimensor del MIR y dos militares en UCS), le siguen a estos los ingenieros con el 15,2%, los médicos con el 12% y los economistas con el 11,2%<sup>44</sup>; en rubros menores pero en asenso en comparación con el anterior periodo estaban los miembros del magisterio con el 7,2%, los comunicadores sociales con el 4% y los agrónomos con el 5,6%.

**Tabla 5. Partido político y formación (%), 1993-1997**

Partido político	Abogado	Agronomía	Comunicación social	Economía	Ingeniería	Magisterio	Medicina	Técnico	Otros	TOTAL
ADN	4,0	0,8	0,0	0,0	2,4	0,8	2,4	0,0	6,4	16,8
ARBOL	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
CONDEPA	0,8	0,0	2,4	0,0	0,8	0,0	0,8	0,0	2,4	7,2
Eje	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
MBL	1,6	0,8	0,0	0,8	0,0	0,0	0,8	0,0	0,8	4,8
MIR	4,0	0,0	0,8	0,8	4,0	0,0	0,0	0,0	4,0	13,6
MNR	8,8	2,4	0,8	8,0	6,4	4,8	4,8	0,8	4,0	40,8
MNRI	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
UCS	0,8	1,6	0,0	1,6	1,6	1,6	3,2	1,6	2,4	14,4
<b>TOTAL</b>	<b>22,4</b>	<b>5,6</b>	<b>4,0</b>	<b>11,2</b>	<b>15,2</b>	<b>7,2</b>	<b>12,0</b>	<b>2,4</b>	<b>20,0</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

Respecto al aspecto de la principal ocupación a la que se dedican las élites parlamentarias bolivianas, durante este periodo legislativo al igual que en los precedentes el mayor número se encuentra en los congresistas dedicados a actividades públicas con el 79,9% (119), en comparación al 20,1% (30) dedicados a actividades privadas donde los más significativos son los casos del MNR con 10 congresistas y UCS con 9 dedicados a empresa privada.

<sup>43</sup> Entre las que se cuentan, a la primera mujer presidenta de la Cámara de Senadores por el MNR, se trabaja de la abogada Mirtha Quevedo Alinovic.

<sup>44</sup> Entre ellos, el hermano del Presidente Sánchez de Lozada, el señor Antonio Sánchez de Lozada dedicado a la empresa privada.

A nivel más específico se aprecia en la tabla 6 que en el sector público sigue permaneciendo la tendencia a promover cuadros políticos elitarios de carrera partidista con el 62,4%, seguido del sector de administración pública y sindicalista con el 4,7% de forma igualitaria; si bien no representan aún una cantidad significativa los miembros de las élites indígenas<sup>45</sup> (con el 2,7%) y de organizaciones territoriales locales (2%), tampoco en términos cuantitativos existe representación alguna de estas élites políticas. En el lado de los miembros del sector privado, nuevamente los empresarios privados llevan la delantera con el 17,4%; sin embargo, llama la atención también la representación de las élites mediáticas con el 2% que no se encontraban además en la coalición gobernante.

**Tabla 6. Partido político y trabajo (%), 1993-1997**

Partido político	PUBLICO				PRIVADO					TOTAL
	Admin. Pública	Servicios	Org. Territorial	Partido político	Indígena	Sindicato	Empresario	Mass media	ONG	
ADN	1,3	0,0	0,7	10,1	0,0	0,7	3,4	0,0	0,0	16,1
ARBOL	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
CONDEPA	0,0	0,0	0,0	5,4	0,0	0,7	0,7	1,3	0,0	8,1
EJE	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
MBL	0,0	0,0	0,0	4,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	4,7
MIR	0,0	0,0	0,0	9,4	0,0	0,0	1,3	0,7	0,0	11,4
MNR	2,7	0,7	1,3	28,2	2,0	1,3	6,0	0,0	0,7	43,0
MNRI	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
MNRU	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
UCS	0,7	1,3	0,0	4,0	0,0	2,0	6,0	0,0	0,0	14,1
<b>TOTAL</b>	<b>4,7</b>	<b>3,4</b>	<b>2,0</b>	<b>62,4</b>	<b>2,7</b>	<b>4,7</b>	<b>17,4</b>	<b>2,0</b>	<b>0,7</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

## V. Hugo Banzer, Jorge Quiroga (1997-2002)

Por quinta vez tuvo que utilizarse las alianzas políticas en el Congreso para elegir al Presidente de la República, los resultados de la votación nacional fueron primero para la alianza ADN-NFR 22,3%; MNR 18,2%; CONDEPA 17,2%; MIR 16,8%; UCS 16,1%; IU 3,7%; MBL 3,1%.

La alianza política en esta gestión se la denominó comúnmente como "megacoalición" por la cantidad de partidos que la agrupaba<sup>46</sup>, pero en términos formales se llamó "Compromiso por Bolivia", que junto a ADN, estaba formada por el MIR, CONDEPA, UCS, NFR. En el Poder Legislativo fueron posesionados 95 diputados (73%) pertenecientes a esta alianza política, frente a 26 del MNR, 5 de

<sup>45</sup> Entre las que se cuentan al primer senador proveniente de una organización indígena, la CSUTCB por parte del MNR gobernante, se trababa del señor Juvenal Castro Torrico.

<sup>46</sup> "Si el número de partidos relevantes es mayor a dos, la probabilidad de que produzcan "gobiernos divididos" –gobiernos en los que el partido del Presidente no posee mayoría en el congreso- crece sustancialmente" (Nacif, 2000:2).

MBL y 4 de IU. En la Cámara de Senadores, la mayoría de la coalición fue abrumadora: 27 (94,6%) frente a 2 del MNR (5,4%)<sup>47</sup>.

En el reparto de carteras ministeriales entre esta coalición se observa que con la quinta parte de los votos, ADN obtuvo 7 ministerios de los 14 creados, mientras el MIR participaba con 3, CONDEPA con 2 y finalmente UCS y NFR, con un ministerio cada uno. ADN controlaba los ministerios del área política y el ministerio más importante en el área económica: Hacienda. Los otros ministerios económicos fueron controlados por las otras fuerzas. En lo social, ADN estaba a cargo de Educación, CONDEPA de Vivienda y el MIR controlaba los ministerios de Trabajo y Salud<sup>48</sup>.

Por otra parte, llama la atención como algunos partidos políticos suelen estar dentro de las distintas gestiones gubernamentales, por ejemplo CONDEPA<sup>49</sup> y UCS; en términos teóricos esto no es casual ya que existen otros ejemplos muy bien documentados de casos similares, por ejemplo el brillante texto ya clásico de von Beyme (1995:47), menciona la clasificación de estas organizaciones políticas como partidos “ómnibus” que puede ser interpretado de una forma positiva, mas allá de la crítica al oportunismo de estos partidos, estos representan en cierto sentido un parámetro esencial en la desideologización del sistema de partidos, donde una de las cosas más importantes sería el aprovechamiento del “patrimonialismo” (Mayorga, 2001:318) y los intercambios clientelistas, combinando reglas formales e informales; además de que partidos como CONDEPA y UCS son reflejo de la “crisis de adaptación por parte de los partidos tradicionales” (Freidenberg, 2007:163), sumados al descontento social por la falta de representación<sup>50</sup>.

Mientras unos partidos comenzaban a entrar en decadencia, otras organizaciones políticas iban tomando forma de partido, entre abril y septiembre del año 2000 comenzarían a aflorar con influencia significativa en la protestas sociales lideradas principalmente por sectores campesinos entre los que se encontraban el futuro Presidente Morales y el principal dirigente del partido político MIP (Felipe Quispe)<sup>51</sup>.

---

<sup>47</sup> En esta elección como novedad se introdujo la elección de diputados uninominales por circunscripción territorial que se elegían por simple mayoría, frente a los diputados plurinominales que ya se elegían en listas cerradas. Esta novedad se debió a la reforma constitucional de 1994, en esta primera elección el perfil de los candidatos uninominales en términos de género era de hombre (66 de 68), además de ser más jóvenes que los candidatos plurinominales, y con experiencia en dirigencia municipal.

<sup>48</sup> Para una revisión más detallada de la distribución de las cuotas de poder en el poder Legislativo y Ejecutivo nacional, se sugiere revisar el Boletín CEDIB, 27 de agosto de 1997.

<sup>49</sup> Este partido tiene las características de “una carga simbólica matizada por interpretaciones étnicas de raigambre andina que pasaron de la subcultura migrante y de la festividad folclórica al ámbito de la política, y se materializaron en la presencia nunca antes vista de una chola” (Mayorga, 2001:306).

<sup>50</sup> El mismo Carlos Palenque ofrece una definición de populistas que no deja lugar a dudas: “Los populistas son esos conductores, esos líderes que conocen muy de cerca de sus pueblos, interpretan sus necesidades, sienten por ellos, pero a la vez tienen una gran perspectiva y una gran visión de estadistas” (Romero, 2003:79).

<sup>51</sup> “Mosca, Pirenne y Schumpeter... coinciden en reconocer que pueden formarse nuevos grupos sociales en una sociedad como consecuencia de cambios económicos o culturales, que estos grupos pueden entonces aumentar su influencia social en la medida en que las especies de actividad a que se dedican adquieran importancia vital para la sociedad en general, y que estas actividades pueden, a su debido tiempo, producir cambios en el sistema político y en la estructura social como un todo” (Bottomore, 1965:76).



Otra razón para el surgimiento de los movimientos étnicos fue la lucha contra la dura campaña de reducción de cultivos de hoja de coca que llevaba a cabo el Presidente Banzer; el sector más afectado por entonces era el de los cocaleros de la región en la que Evo Morales fungía como uno de los máximos dirigentes, lo que le posibilitaría una inmediata visibilidad pública a nivel nacional.

El estudio de las élites políticas en este periodo gubernamental muestra que del total de casos (152), el 68,4% (104), se encontraba entre las edades 31-50, además de existir 4 congresistas por debajo de los 30 años incluidos en los partidos de la coalición gobernante, menos uno que estaba en el MNR. En temas de género, la presencia femenina en el Congreso sigue la misma tónica del anterior periodo constitucional, con el 8,6% (13) de representación, pero con la novedad de que la representación femenina estaba repartida en seis partidos<sup>52</sup>.

Siguiendo el análisis como en los casos anteriores, en la formación de las élites políticas parlamentarias encontramos un Congreso que nuevamente mantiene la presencia mayoritaria de ciudadanos con formación universitaria con el 87,5% (119) del total de casos (136) que expresaron tener alguna formación educativa, solamente aparece un congresista miembro de IU que afirmaba tener tan sólo formación de educación primaria, este parlamentario sería el que más tarde en 2005 saldría elegido Presidente de Bolivia al mando de otra sigla política (el MAS).

En el tema educativo al detalle, la tabla 7 muestra que la formación en ciencias jurídicas sigue ocupando la principal profesión para el reclutamiento de las élites políticas, ya que obtiene el 24,6%, a esta le sigue la suma de profesiones varias con el 19,4% (el caso particular aquí es un militar en ADN), después vendrían los profesionales ingenieros con el 17,9%, los médicos con el 10,4%<sup>53</sup>, los economistas con el 6,7%, los comunicadores sociales en asenso respecto al anterior congreso con 9,7% en mayor medida en CONDEPA además, y el sector del magisterio con el 3%.

**Tabla 7. Partido político y formación (%), 1997-2002**

Partido político	Abogado	Agronomía	Comunicación social	Economía	Ingeniería	Magisterio	Medicina	Técnico	Otros	TOTAL
ADN	2,2	0,0	0,7	2,2	5,2	0,7	3,7	0,7	4,5	20,1
CONDEPA	1,5	1,5	3,7	0,0	0,7	0,0	0,7	2,2	1,5	11,9
FRI	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
IU	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,7
MBL	0,7	1,5	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7	3,7
MIR	6,0	0,0	0,7	1,5	5,2	0,7	1,5	0,0	6,0	21,6
MNR	7,5	0,7	1,5	3,0	4,5	0,0	1,5	0,7	3,7	23,1
NFR	2,2	0,0	0,7	0,0	1,5	0,0	1,5	0,0	0,0	6,0
UCS	3,7	0,0	1,5	0,0	0,7	1,5	1,5	0,0	3,0	11,9
<b>TOTAL</b>	<b>24,6</b>	<b>3,7</b>	<b>9,7</b>	<b>6,7</b>	<b>17,9</b>	<b>3,0</b>	<b>10,4</b>	<b>4,5</b>	<b>19,4</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

<sup>52</sup> Aquí además es importante hacer notar que entraría en vigencia la Ley de Cuotas para asegurar la presencia femenina en el parlamento, en la que se establecía que al menos el 30% de las listas de candidatos de los partidos políticos debería estar constituido por candidatas mujeres.

<sup>53</sup> Entre estos estaba el yerno del Presidente Banzer, se trataba del señor Alberto Valle Urenda.

Del lado de las actividades a las que pertenecen las élites políticas congresales, se mantiene las tendencias anteriores de la preferencia sobre las actividades públicas para ser incluido dentro de estas élites políticas, el 73,7% (112) proviene de actividades públicas, frente al 26,3% (40) que proviene del sector privado, donde además los principales partidos reclutadores de este rubro son UCS (10), ADN (8) y MNR (7).

Si se observa la tabla 8 se ve que sigue manteniéndose en el lado del sector público la presencia de congresistas provenientes de la estructura partidaria con el 48,7%; por otro lado, nótese el asenso de la presencia en el sector de las élites indígenas con 3,9% y el sindicalista con el 5,9%, este factor invita a pensar en que la presencia de movimientos sociales que reivindican el *clivage* étnico como una de sus principales demandas estaba calando poco a poco en la sociedad.

En el lado privado, mas allá de la presencia significativa de los empresarios (16,4%) como otros años, la irrupción de las élites de los medios de comunicación con el 5,3% y de las ONG's con el 4,6% es significativa en comparación con periodos legislativos antes estudiados.

**Tabla 8. Partido político y trabajo (%), 1997-2002**

Partido político	PUBLICO				PRIVADO					TOTAL
	Admin. Pública	Servicios	Org. Territorial	Partido político	Indígena	Sindicato	Empresario	Mass media	ONG	
ADN	2,6	0,0	3,3	8,6	0,0	0,7	5,3	0,0	0,0	20,4
CONDEPA	0,7	0,0	0,7	8,6	0,0	1,3	0,0	2,6	0,0	13,8
IU	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6
FRI	0,0	0,0	0,0	0,7	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	1,3
MBL	0,0	0,0	0,0	0,7	0,7	0,0	0,0	0,0	2,0	3,3
MIR	0,7	2,0	1,3	11,8	0,0	0,7	2,6	0,0	0,0	19,1
MNR	1,3	0,0	2,0	13,2	0,0	0,0	2,6	0,7	1,3	21,1
NFR	0,7	0,0	0,0	1,3	0,0	0,7	0,7	0,7	1,3	5,3
UCS	0,0	0,0	0,0	3,9	0,0	2,6	5,3	1,3	0,0	13,2
<b>TOTAL</b>	<b>5,9</b>	<b>2,0</b>	<b>7,2</b>	<b>48,7</b>	<b>3,9</b>	<b>5,9</b>	<b>16,4</b>	<b>5,3</b>	<b>4,6</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

## VI. Gonzalo Sánchez de Lozada (2002-2005)

Al igual que en su primera gestión de gobierno, Sánchez de Lozada tuvo que establecer alianzas con otros partidos políticos para asegurar su elección como Presidente de la República en el Congreso, ya que en las urnas no tuvo el suficiente apoyo y para prescindir del debate Congresal que hasta ahora parecía una constante en la política boliviana.

Los resultados de las elecciones se organizaron de la siguiente forma: el MNR con el 22,5% de votos, el MIR con 16,3%; ADN con 3,4%; NFR 20,9% y UCS con 5,5%. Del otro lado se hacían presentes partidos de carácter étnico-indígena como el MIP con el 6,1% por ciento de apoyo, y la sorpresa electoral que fue el MAS con el 20,9% de apoyo electoral, situándose en un virtual empate con NFR por la segunda posición dentro de las fuerzas políticas a nivel nacional.

Una vez establecido este panorama político que invitaba la celebración de pactos partidarios el MNR se apuró en consolidar el pacto político con el MIR<sup>54</sup> denominado “Plan Bolivia” que le garantizaría su asenso al poder nacional, sumando a los acuerdos con otras fuerzas políticas, por ejemplo UCS, NFR y su alianza pre-electoral con el MBL; esto posesionaría al MAS como el principal partido de origen y discurso indígena en la oposición legislativa.

Otro apunte importante es la manifestación recurrente por la pugna de poder que ocurría al interior de la coalición gobernante, en el inicio mismo del primer año de gobierno Sánchez de Lozada tropezaría con un escándalo público a la hora de elegir a su gabinete de ministros, por un lado el MIR exigía más cuotas de poder para no salirse de la coalición y por otro lado sus aliados minoritarios también hacían lo mismo<sup>55</sup>.

De manera simultánea a esta secuencia de pactos políticos estas elecciones significaron en gran parte el derrumbe de una tradición de tres partidos gobernantes desde 1982 (MNR, MIR y ADN), que en alianzas con otros partidos minoritarios ocupaban el centro de atención de los votantes; a partir de esta elección se verá emerger a otros partidos políticos de fuerte identificación étnica que romperían esa especie de “trípode de partidos que dominó la política boliviana” (Mayorga, 2002:108) que apelaban a otro tipo de valores y símbolos que tenían que ver con temas étnicos, atención de zonas desprotegidas, administración de recursos naturales por ejemplo.

Los miembros estudiados de las élites congresales en este periodo estaban agrupados en un conjunto de 152, de los cuales el 71,1% (108) pertenecían a la generación entre 31 y 50 años, tan sólo había uno menor a 30 años en NFR, en el lado de los mayores de 61 años se encontraba el MAS con cinco congresistas.

En el campo del género, los datos son más alentadores que en gestiones pasadas, ahora la representación femenina ocupa el 18,4% (28) del total de la muestra obtenida; representadas en cinco partidos políticos diferentes, en mayor medida en el partido gobernante MNR con un total de once parlamentarias<sup>56</sup>.

En cuanto a la formación de las élites políticas, los resultados son ligeramente similares al anterior caso, con el 86,6% (110) ganan los miembros de formación universitaria, del total de parlamentarios que informaban acerca de su nivel educativo (127) no manifiestan tener alguna formación 25; dentro de las formaciones educativas más inferiores se encuentran dos congresistas del MAS que afirmaban tener solamente educación primaria.

---

<sup>54</sup> Este pacto generó diversas críticas por parte de la opinión pública al tratarse de dos partidos que históricamente habrían estado enfrentados, en palabras del señor H. Vacaflor (2002) “El MNR y el MIR no nacieron, ciertamente, el uno para el otro”.

<sup>55</sup> Al respecto ver la información en el periódico La Razón, del 7 de agosto de 2002, donde se muestra incluso un disgusto hormonal por parte del máximo dirigente del MIR hacia el VicePresidente porque este no habría hecho mención explícita a sus virtudes de desprendimiento político.

<sup>56</sup> Entre ellas se encontraba la hija del Presidente Sánchez de Lozada, se trataba de la señora Alejandra Sánchez de Lozada Iturralde, de profesión bióloga.

En la tabla 9 al respecto, si bien el resultado de la suma de varias profesiones llega a alcanzar el 25,8% (entre las más curiosas se encuentran: un profesional cheff del MAS, un militar del MNR y un futbolista del MIR)<sup>57</sup>, el sector de los congresistas provenientes de formación abogado sigue siendo importante con el 24, 2%; llama la atención el reparto igualitario de profesiones por debajo de estos dos anteriores, entre las que se encuentran miembros pertenecientes a élites de ingenieros, magisterio, y comunicadores sociales con 8,9% por igual.

**Tabla 9. Partido político y formación (%), 2002-2005**

Partido político	Abogado	Agronomía	Comunicación social	Economía	Ingeniería	Magisterio	Medicina	Técnico	Otros	TOTAL
ADN	0,0	0,0	0,0	0,8	0,8	0,0	0,0	0,0	0,8	2,4
MAS	4,8	4,0	1,6	0,0	1,6	3,2	0,0	0,8	3,2	19,4
MIP	0,0	0,8	0,0	0,0	0,0	0,8	0,0	0,0	1,6	3,2
MIR	6,5	1,6	0,0	2,4	3,2	1,6	0,0	0,0	6,5	21,8
MNR	8,1	1,6	1,6	3,2	1,6	0,8	4,0	1,6	7,3	29,8
NFR	3,2	0,0	4,0	0,8	1,6	2,4	1,6	0,0	4,8	18,5
PS	0,8	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8
UCS	0,8	0,0	1,6	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	1,6	4,0
<b>TOTAL</b>	<b>24,2</b>	<b>8,1</b>	<b>8,9</b>	<b>7,3</b>	<b>8,9</b>	<b>8,9</b>	<b>5,6</b>	<b>2,4</b>	<b>25,8</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

En el lado de las actividades laborales, el sector del reclutamiento elitario dedicado a actividades públicas pertenece al 71,1% (108), respecto del grupo dedicado al sector privado 28,9% (44); en este campo privado de acción se encuentra una mayor representación en los partidos gobernantes MNR (19) y el NFR (10); sin embargo otra organización política que al menos en el discurso apela a sentimientos de las masas desprotegidas con menores recursos económicos como es el MAS, no se queda muy lejos, ya que agrupa a 4 congresistas dedicados a este rubro privado.

En la tabla 10 como en anteriores casos estudiados, se sigue observando el predominio de las estructuras partidistas con el 36,8% como principal canal de reclutamiento político, seguido esta vez con una noticia bastante diferente a periodos anteriores; esta noticia la constituye ahora el sector de las élites indígenas que irrumpen en el escenario político con el 11,2% de representación, seguidas de los provenientes de la administración pública con 7,9%, y los sindicatos al igual que los dirigentes de organizaciones territoriales locales con el 5,3 %.

En el espacio privado la distribución se mantiene muy similar al periodo legislativo precedente, domina el sector empresarial con el 18,4%, seguido de los empresarios en medios de comunicación y las ONG's con 5,3% respectivamente.

<sup>57</sup> “Es principalmente en América Latina donde las estrellas de la televisión o del fútbol se cuentan, desde hace algún tiempo entre las nuevas figuras del mercado electoral” (Hermet, 2001:16).

**Tabla 10. Partido político y trabajo (%), 2002-2005**

Partido político	PUBLICO			Partido político	Indígena	Sindicato	PRIVADO			TOTAL
	Admin. Pública	Servicios	Org. Territorial				Empresario	Mass media	ONG	
ADN	1,3	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0
MAS	0,7	2,6	0,7	6,6	7,2	2,6	1,3	0,7	1,3	23,7
MIP	0,0	0,0	0,7	0,7	2,0	0,0	0,0	0,0	0,7	3,9
MIR	1,3	1,3	2,0	8,6	0,7	1,3	4,6	0,0	0,0	19,7
MNR	1,3	0,7	1,3	13,2	0,7	0,7	8,6	1,3	2,6	30,3
NFR	2,6	0,0	0,7	5,3	0,7	0,7	3,3	2,6	0,7	16,4
PS	0,0	0,0	0,0	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
UCS	0,7	0,0	0,0	1,3	0,0	0,0	0,7	0,7	0,0	3,3
<b>TOTAL</b>	<b>7,9</b>	<b>4,6</b>	<b>5,3</b>	<b>36,8</b>	<b>11,2</b>	<b>5,3</b>	<b>18,4</b>	<b>5,3</b>	<b>5,3</b>	<b>100</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

### VII. Evo Morales (2005-2009)

En las elecciones generales de diciembre de 2005 resultó claro ganador el MAS de Evo Morales con el 53,74% de apoyo en las urnas traducidos en 84 escaños parlamentarios; seguido de Podemos con el 28,59% de votos y 56 congresistas, le siguen a estos UN con el 7,79% de votos, nueve escaños y el MNR con el 6,47% de votos y ocho curules.

Esta victoria electoral de mayoría absoluta posibilitó al señor Morales acceder a la Presidencia sin la necesidad de establecer pactos políticos en el Congreso. Sin embargo, este partido no era un grupo homogéneo en su interior<sup>58</sup>, mas bien antes de las elecciones el MAS mantuvo alianzas con otras fuerzas políticas de influencia local y departamental al igual que con movimientos sociales de distinto rubro<sup>59</sup>.

El MAS, del Presidente Evo Morales, es un partido político que nace en el seno mismo de la región tropical del departamento de Cochabamba, en un espacio local donde predomina el cultivo y producción de hoja de coca, un movimiento social con una influencia notoria en el curso de las protestas sociales en Bolivia aproximadamente desde el año 2000; dicho en otras palabras, el MAS es en gran medida efecto de una medida político-institucional asumida por sus enemigos naturales en la lucha por el poder<sup>60</sup>.

<sup>58</sup> Una obra interesante y que destaca por el estudio de las elecciones y el sistema de partidos políticos en América Latina es la del reconocido académico Manuel Alcántara (2008), en esta misma obra existe un ensayo del politólogo Jorge Lazarte R. quien ofrece un relato de los sucesos acaecidos a partir del 2002 en Bolivia y que termina en el asenso al poder del Evo Morales en la elección de 2005.

<sup>59</sup> Un dato sumamente importante para recordar es la implementación de la Ley de Participación Popular por parte del ex Presidente Gonzalo Sánchez de Lozada durante su gestión de 1993-1997 como parte del proceso de descentralización en Bolivia, pues bien, esta norma no sólo afectó el entorno institucional, sino que caló muy hondo en el espectro político porque posibilitó el surgimiento de nuevas organizaciones políticas locales que más tarde tendrían una influencia a nivel nacional significativa, como es el caso del MAS.

<sup>60</sup> Otro ejemplo de este fenómeno es el que cuenta Dahl, para un caso estadounidense que los “Galpin, los Peck, Brewster, Jerome, English, Welch, Sargent y los demás empresarios transformaron la vida política, social y económica de New Haven: crearon un proletariado y los proletarios –los ex plebeyos– acabarían desplazándoles de los cargos públicos y de la dirección de los partidos políticos” (Dahl, 2010:67).

El recurso discursivo utilizado por el MAS y otros partidos políticos afines con el clivaje étnico tiene como una de sus bases al sobredimensionamiento del factor mencionado como recurso para explotar el sistema político, cuestionando como proyecto electoral las desigualdades económicas existentes entre los sectores marginados y los ricos<sup>61</sup>.

En referencia al curso de transformación que experimenta este proceso político boliviano se puede convenir en la diferencia de desigualdades de Dahl (2010:85), en la que si bien antes del asenso del Presidente Morales existía un sistema económico basado en desigualdades acumulativas (sólo unos pocos miembros accedían a las mejores condiciones económicas); se pasó en ese momento a un sistema de desigualdades dispersas<sup>62</sup> (esos pocos no lo son tanto, aunque tampoco son todos los ciudadanos), simplificando esto se afirmará que antes existía una élite muy reducida en el número de sus miembros, ahora ese poder debe compartirse con nuevos integrantes que hacen que cada vez sea más complicado obtener el grueso de porción que se anhela en el reparto de la riqueza; pero que al final de cuentas la gran masa de la población no participa de este reparto en ninguno de los tipos de desigualdad<sup>63</sup>, esta aseveración se la puede comprobar en las distintas tablas hasta ahora presentadas sobre la composición de las élites parlamentarias que sumadas a las que conciernen a este periodo de gobierno muestran que con ciertos matices la lectura acerca de las desigualdades dispersas está presente.

Este ensanchamiento en el campo de las élites políticas se debió también a que en primer término los partidos anteriores al gobierno del MAS se ocupaban en mayor medida en reclutar y encerrar en su interior los beneficios de su élite como era además obvio, utilizando entre otros medios la manipulación de las instituciones públicas para satisfacer sus intereses, ocasionando un fuerte cuestionamiento al sistema de partidos; pero para la sobrevivencia de la democracia no tuvo un impacto letal, en esto se estará de acuerdo con la tesis de von Beyme respecto a su opinión negativa a la existencia de una “decadencia global de los partidos, sino que se trata solamente de un cambio de funciones (1995:46).

Evo Morales cuando es ungido en la Presidencia de la República en enero de 2006 en su discurso brinda pistas sobre su tendencia elitista indígena<sup>64</sup> al afirmar: “se inició en

---

<sup>61</sup> En esto existe diferencia al caso de New Haven (EEUU) donde “Los líderes políticos y sus seguidores “étnicos” aunaron sus fuerzas para utilizar el sistema político con objeto de eliminar los obstáculos asociados a la identidad étnica más que reducir las desventajas que originaba la distribución de los recursos imperante en el propio orden socioeconómico” (Dahl, 2010:69).

<sup>62</sup> “En el sistema político de la oligarquía patricia los recursos políticos se caracterizaban por una desigualdad acumulativa: cuando un individuo tenía más acceso que otro a un recurso, como la riqueza, también solía superarle en casi todos los demás recursos: posición social, legitimidad, control sobre las instituciones religiosas y educativas, conocimientos, cargo. En el sistema político actual las desigualdades de recursos políticos permanecen, pero tienden a ser no acumulativas. Así, el sistema político de New Haven es un sistema de desigualdades dispersas” (Dahl, 2010:121).

<sup>63</sup> Un argumento válido para afirmar que el MAS no pudo ni podrá destruir por completo a sus adversarios y que por el contrario el reparto del poder se ensanchó: “exceptuando las situaciones “realmente revolucionarias”, la norma de cambio político latinoamericano permite la adición de nuevos contendientes por el poder, pero no la eliminación de los ya existentes” (Anderson, 1974:120).

<sup>64</sup> Para un argumento crítico contra Morales pero muy válido ver: Cómo se aprovecha el populismo (indigenismo) frente al neoliberalismo: “Frente a este vacío de opciones dentro del espectro convencional de partidos, una buena parte de la población ha sido seducida por el discurso de un

Bolivia la era indígena”<sup>65</sup>. Esta nueva forma pública de elitismo indígena utilizó como bien dice Jahnsen (2007:12), las bases organizativas de los ayllus<sup>66</sup> y de las comunidades, demostrando entre otras cosas el rasgo elitario de carácter étnico que poseen.

Se afirma aquí la naturaleza elitista de los grupos indígenas aunque siempre intenten camuflarse bajo un manto de “democracia participativa” ideal, pero no se debe olvidar que las mencionadas reuniones “públicas” lo que ocasionan es la violación secreta del voto (condición indispensable en las democracias), este hecho se hace presente cuando en lugar de usar las urnas se utiliza la ley del ponerse de pie o la de la aclamación o la del más aplaudido, en cuanto se usa este tipo de formas de elección se limita la posibilidad de manifestar completamente la preferencia individual<sup>67</sup>, si revela alguna afinidad contraria a la expresada por la “mayoría” se corre el riesgo de ser marginado y censurado públicamente.

Por otra parte, siguiendo el análisis de otros académicos contemporáneos acerca del tipo de liderazgos como el de Evo Morales y otros de sus aliados<sup>68</sup>, que son descritos en clave neo-populista o de “ola rosada”<sup>69</sup>, una definición que rescata gran parte de este concepto tan complejo de explicar es la que establece:

“un estilo de liderazgo, caracterizado por la relación directa, carismática, personalista y paternalista entre líder-seguidor, que no reconoce mediaciones organizativas o institucionales, que habla en nombre del pueblo y potencia la oposición de éste a “los otros”, donde los seguidores están convencidos de las cualidades extraordinarias del líder<sup>70</sup> y creen que gracias a ellas, a los métodos redistributivos y/o al intercambio clientelar tienen con el líder (tanto material como simbólico), conseguirán mejorar su situación personal o la de su entorno” (Freidenberg, 2007:25).

El populismo también se encuentra al interior de las ideologías, las formas de organización política, siguiendo la línea de F. Freidenberg (2007:17) al ser el populismo variable y polisémico puede ser también urbano y/o rural, progresista o

---

populismo con ribetes socialistas e indigenistas, máxime si este proceso ha coincidido con el surgimiento de nuevos líderes carismáticos que gozan de una comunicación fácil y directa con las masas, líderes que despiertan un sentimiento elemental de vinculación afectiva y solidaria y que han sabido manipular con notable virtuosismo el ámbito simbólico popular mediante consignas muy simples, pero realmente exitosas” (Mansilla, inédito: 17)

<sup>65</sup> Ver: La Razón, 23 de enero de 2006.

<sup>66</sup> Grupo social indígena que se fundamenta en la unión y participación de varias familias en el sector rural altiplánico de Bolivia.

<sup>67</sup> “Las votaciones se celebraban en reuniones de la población en las que, de acuerdo con la Ley de “ponerse en pie”... un hombre tenía que revelar sus preferencias políticas enfrente de la élite. Sólo alguien de un valor extraordinario haría pública su oposición a los candidatos de la Iglesia, la riqueza y, de hecho, el Estado” (Dahl, 2010:50).

<sup>68</sup> Al igual que los Presidentes Hugo Chávez en Venezuela o Rafael Correa en Ecuador por ejemplo.

<sup>69</sup> A los gobiernos a partir del año 2000 en Latinoamérica, y del 2006 en Bolivia con Evo son catalogados por Peter Smith como una ola rosada que significa “un movimiento de protesta” (Smith, 2009:15) contra condiciones de desigualdad social, económica, cultural, política, etc.... donde lo más representativo de este movimiento rosado es que no es un conjunto de grupos que actúen tomando las armas, sino participando en las urnas “ a pesar del escepticismo extendido, no rechazan la política democrática (Smith, 2009:17).

<sup>70</sup> “Allí donde la unidad estatal es débil o recién se empieza a configurar, como en numerosos países africanos, surgen ideologías muy extendidas que proclaman el Estado unitario, el liderazgo fuerte de un solo caudillo y el culto a la patria, ideologías vistas ahora como necesidades histórico-culturales de indudable valía” (Mansilla, 2011:48).

conservador, capitalista o anticapitalista, de **masas y de élites**, socialista o fascista, de izquierda o de derecha. En el caso de Bolivia este tipo de liderazgo a partir de Evo Morales surge como respuesta a un sistema de partidos colapsado, donde los problemas de gobernabilidad eran importantes, además de que “los sectores populares estaban fragmentados y la pobreza se había profundizado” (Freidenberg, 2007:245).

Por otro lado, de similar importancia es el descrédito legitimador hacia los partidos políticos mayoritariamente tradicionales que tiene la población, lo que le suma apoyo al MAS y otros partidos que otrora fueran considerados en el grupo de las organizaciones políticas minoritarias; a esta pérdida de legitimidad Molina (2001) le denomina como identificación negativa con los partidos políticos tradicionales.

Este descrédito legitimador observado como proceso significa como reza el texto de Ortega y Gasset (1930) que en ciertas condiciones de desarrollo las estructuras sociales más acomodadas y antiguas cuando rebajan su influencia son sustituidas en primera instancia por una masa sin objetivos ni raíces claras que se encuentran más que dispuestas a unirse a cualquier líder que les prometa cumplir con sus gustos y demandas. Este liderazgo no tiene nada de angelical ni conciliador, al contrario es alguien hambriento de poder que no tiene ningún reparo en explotar y destruir todo lo que se ponga en su camino o todo lo que estuvo establecido antes de su asenso al poder sin ofrecer claramente una alternativa estable “si preguntamos ¿quién gobierna, la respuesta no es las masas ni sus líderes, sino los dos juntos. Los líderes complacen los gustos de las masas y a cambio utilizan la fuerza que les da su lealtad y obediencia para debilitar y quizá incluso aniquilar toda oposición a su dominio?” (Dahl, 2010:37).

Algunas características adicionales de estos nuevos populismos al estilo de Evo Morales por ejemplo son: “la exaltación de la autenticidad popular y de las virtudes nacionales, la crítica a la política representativa y a sus profesionales y la sublimación del vínculo directo entre el líder y su pueblo” (Hermet, 2001:9) muy parecido además a la estrategia de sometimiento hacia las masas que establecía Mosca y Michels en los liderazgos de masas.

Sobre este mismo aspecto Adela Cortina (1993) menciona que la democracia radical para el movimiento comunitario es aquella que “exige la participación directa de todos los ciudadanos en la toma de decisiones” (Cortina, 1993:13), en un intento por mostrarse “críticos” con la democracia representativa proponen la participación significativa de cada ciudadano en la toma de decisiones.

Pero de mayor valor aún para este estudio será su visión sobre la democracia, para ella “no es sino un conjunto de procedimientos para regular intereses particulares en conflicto... profundizar en la democracia significa extender los mecanismos de la democracia representativa a todas las formas de la vida social” (Cortina, 1993:15)<sup>71</sup>, esta definición sirve de base argumentativa para la posición política de partidos como el MAS que a lo largo de sus intervenciones públicas aboga por una ampliación de la democracia hacia un modelo más participativo; entrando en juego nuevamente la tesis de las desigualdades dispersas.

---

<sup>71</sup> La autora es partícipe de un tipo de democracia intermedia entre socialista y liberal en la que es inevitable en múltiples casos la organización del modo representativo, pero esto “no puede impedir que otros campos se organicen de modo distinto” (Cortina, 1993:16).



Otro aspecto rescatable en este debate es el término acuñado por M. Coppedge (1994) de “partiarquía”<sup>72</sup> que sería la red clientelar y aristocrática que generan los partidos políticos; en el discurso de los líderes emergentes carismáticos como Evo Morales está presente la idea de resolver la mayoría de problemas pendientes y la canalización de la frustración por esta red a la que se hace referencia.

Finalmente, no se debe olvidar que Evo Morales reproduce el tipo de liderazgo de masas que retratan Mosca y Michels<sup>73</sup> y el neo-populista mencionado aquí, cuando él mismo afirma: “gracias al movimiento popular, al movimiento indígena de Bolivia estoy donde estoy”<sup>74</sup>, apelando siempre a su carisma a la debilidad de las instituciones formales y a la creciente “influencia de factores culturales en el intercambio político” (Mayorga, 2001, 302).

En este último de los casos aquí estudiados, en el campo de la composición de las élites parlamentarias, primero en términos generacionales se observa una distribución similar a los parlamentos anteriores, del total de casos obtenidos (155) el 80,6% (125) pertenece a edades comprendidas entre 31 y 50 años; en el sector más juvenil de menores de 30 años se encuentran el MAS (3), UN (1) y Podemos (1).

En la variable de género la representación femenina baja en aproximadamente cuatro puntos respecto al anterior, ya que se obtiene una muestra de 14,8% de representación femenina, repartidas en las principales fuerzas políticas; un dato adicional es que el MAS sube de su representación femenina de haber tenido cuatro congresistas en el anterior periodo legislativo a diez en el actual estudiado.

La información obtenida en lo que concierne a la formación de las élites políticas aquí representadas, sigue la tendencia hasta ahora presente de mayor presencia de formados universitarios con el 78,7% (96) de un total de 122 casos registrados (33 no manifestaron la formación que poseían); entre los congresistas con educación primaria y secundaria se encuentran solamente tres pertenecientes al MAS.

En los resultados a nivel detallado como antes en la formación, como lo demuestra la tabla 11 la presencia de abogados en el reclutamiento elitista político sigue siendo importante con el 27%, seguido de la suma de profesiones varias (entre las que destacan para el anecdotario: un futbolista de Podemos que antes estaba en el MIR, y un agrimensor en el MAS).

Por otra parte, los comunicadores sociales siguen en asenso histórico con el 12,2%, y los economistas caen hasta el 4,3% como el peor resultado demostrado hasta ahora; este dato desde mi punto de vista, podría significar también una pista para ver como la atención por la agenda mediática tiene mayor peso que el debate entorno al desarrollo económico. Además en el análisis del partido gobernante se observa al igual que los partidos que le antecedieron en la administración nacional que no marca diferencia significativa para el reclutamiento de sus élites políticas, ya que sigue siendo el sector de los abogados reiteradamente el más reclutado.

---

<sup>72</sup> Este concepto se encuentra también en versión resumida en el texto de referencia al autor en la bibliografía del año 2002.

<sup>73</sup> Ver el capítulo teórico de esta investigación.

<sup>74</sup> La Prensa, 22 de enero de 2006.

**Tabla 11. Partido político y formación (%), 2005-2009**

Partido político	Abogado	Agronomía	Comunicación social	Economía	Ingeniería	Magisterio	Medicina	Técnico	Otros	TOTAL
<b>MAS</b>	10,4	3,5	7,0	1,7	4,3	6,1	4,3	4,3	5,2	<b>47,0</b>
<b>MNR</b>	0,9	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	1,7	0,0	2,6	<b>6,1</b>
<b>Podemos</b>	14,8	2,6	4,3	2,6	3,5	0,9	2,6	1,7	8,7	<b>41,7</b>
<b>UN</b>	0,9	0,9	0,0	0,0	0,9	0,0	0,0	0,0	2,6	<b>5,2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>27,0</b>	<b>7,0</b>	<b>12,2</b>	<b>4,3</b>	<b>8,7</b>	<b>7,0</b>	<b>8,7</b>	<b>6,1</b>	<b>19,1</b>	<b>100,0</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

En el campo de la dedicación de estas élites parlamentarias, no existe tampoco mayor diferencia con los anteriores casos, sigue dominando la esfera pública con el 68,4% (106), respecto de la privada con 31,6% (49); en la distribución por partido político se observa que los que reclutan en mayor medida gente perteneciente al sector privado son Podemos (18) y el gobernante MAS (13).

En el detalle del sector público y privado, en la tabla 12 se observa una rebaja significativa de congresistas pertenecientes al núcleo de la élite partidista con el 17,4%, y muy cercano a este se encuentra el sector de las élites étnicas con el 16,1%, seguidas de las élites sindicalistas con el 14,8%; este punto brinda la mayor de las pistas para estar de acuerdo con la teoría de la circulación de élites paretiana con matices michelianos, demostrando que los indígenas forman parte de los actores principales de la política boliviana<sup>75</sup> y quizás también como dice Ströbele (2007:107) en el ámbito de la educación y la crítica ideológica. En la esfera privada, la concentración de los empresarios privados domina con el 22,6% y los dueños de los medios de comunicación con el 7,1%; al interior de esta última categoría se encuentra en mayor medida la representación del MAS, en contraposición a la de los empresarios privados quienes se replegarían a Podemos<sup>76</sup> en mayor cantidad con el 12,9%.

**Tabla 12. Partido político y trabajo (%), 2005-2009**

Partido político	PUBLICO			PRIVADO						TOTAL
	Admin. Pública	Servicios	Org. Territorial	Partido político	Indígena	Sindicato	Empresario	Mass media	ONG	
<b>MAS</b>	1,3	0,6	5,8	6,5	15,5	14,2	3,9	3,2	1,3	<b>52,3</b>
<b>MIR</b>	0,0	0,0	0,0	2,6	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0	<b>3,2</b>
<b>MNR</b>	0,6	0,0	0,0	1,9	0,0	0,0	3,2	1,3	0,0	<b>7,1</b>
<b>Podemos</b>	7,7	0,6	2,6	5,8	0,0	0,6	12,9	1,9	0,0	<b>32,3</b>
<b>UN</b>	0,0	0,0	0,6	0,6	0,0	0,0	2,6	0,6	0,6	<b>5,2</b>
<b>TOTAL</b>	<b>9,7</b>	<b>1,3</b>	<b>9,0</b>	<b>17,4</b>	<b>16,1</b>	<b>14,8</b>	<b>22,6</b>	<b>7,1</b>	<b>1,9</b>	<b>100,0</b>

*Fuente:* Elaboración propia, en base a Romero (2009).

<sup>75</sup> “Lo peculiar de las élites, en su condición óptima, es que ostentan una posición de privilegio y dominio y son reconocidas positivamente por eso. La deslegitimación de las élites empieza cuando el monopolio que ejercen empieza a no justificarse por su desempeño o por un cambio en las creencias y necesidades de la sociedad, las cuales hacen que ciertos grupos pierdan el privilegio que ejercían” (Rojas, 2000:11).

<sup>76</sup> Entre estos estaba el cuñado del máximo dirigente de Podemos Jorge Quiroga, se trabaja del señor Luis Alberto Pacheco Castedo, dedicado a la empresa privada.

### **VIII. Comentarios finales:**

A la vista de los datos expuestos se aprecia que los principales canales de reclutamiento de las élites parlamentarias primero en el campo de la edad está dominada por la generación comprendida entre los 30 y 50 años, aún no existe representación significativa femenina en términos cuantitativos, pero si algunos casos excepcionales cualitativos como los que se menciona antes.

Respecto a la formación educativa de las élites parlamentarias, si bien existe una cantidad considerable de parlamentarios con formación universitaria, a lo largo de todos los casos estudiados predomina con contundencia el rubro de los abogados, dejando clara la tendencia hacia este tipo de formación por encima de otras que tienen que ver de manera más directa con temas de desarrollo, solamente le hace frente a este rubro del derecho el de los comunicadores sociales que en el caso del congreso de 2005 con Evo Morales entra con mayor fuerza.

Del lado de la principal actividad a la que se dedican estas élites políticas, hasta la elección de 2005 ser miembro de la estructura partidista sería el principal canal de reclutamiento, a partir de ahí se viraría hacia una circulación donde confluyen las élites indígenas, de sindicatos (movimientos sociales) y de dirigencia de organizaciones territoriales locales con algunas élites gobernantes de antes.

Por otro lado, se observa que en Bolivia, los legisladores son reclutados principalmente por el grupo social, étnico, económico, etc. al que pertenecen, como resultado de esto se tiene un mapa de élites en el poder con “fronteras porosas y poco precisas, influidas por otros grupos, capas y estamentos (Mansilla, 2006:1); donde la selección y reclutamiento no se da necesariamente por temas ideológicos, donde el clientelismo juega un papel predominante, esta opinión es compartida por el texto de Siavelis y Morgenstern (2008:3).

¿Existen facciones fuertes autónomas al interior de los partidos? En este proceso de reclutamiento y selección de candidatos (Siavelis y Morgenstern, 2008: 5 y ss) dependerá de si un partido político es fuerte y centralizado para obtener mayor lealtad partidista que por ejemplo otro que se halla inmerso en un reclutamiento de candidatos que no pertenecen en su mayoría al partido político? Se menciona esto porque por ejemplo el MNR se presenta como un partido fuerte a lo largo de toda esta parte de la tesis porque se ve que tiene significativa presencia de parlamentarios provenientes del partido político, mientras que el MAS es un poco lo contrario a este, por consiguiente, será más complicado mantener una línea de trabajo mas o menos homogénea o las demandas de los grupos integrantes será un factor decisivo a la hora de gobernar.

En el caso boliviano se aprecia que la circulación se élites (siguiendo la teoría propuesta por Kolabinska<sup>77</sup> y otras hasta aquí expuestas) hasta 2002 las minorías entran en alguna medida a formar parte de las élites gobernantes, a partir de las

---

<sup>77</sup> Marie Kolabinska “distingue tres tipos de circulación (de élites). Está, en primer lugar, la circulación que tiene lugar entre categorías diferentes de la misma minoría gobernante. En segundo lugar se halla la circulación entre la minoría selecta y el resto de la población, que puede adoptar una de dos formas: 1) individuos del estrato inferior pueden lograr la entrada en la minoría existente, o 2) individuos de los estratos inferiores pueden formar nuevos grupos de minoría selecta, en cuyo caso estos se empeñan en una lucha por el poder contra la minoría existente” (Bottomore, 1965:61-62).

elecciones generales de 2002 los sectores inferiores de la sociedad comienzan la lucha por acceder al poder liderando su propia organización política que al interior de la misma la integran con sectores que pertenecen a un perfil sociodemográfico distinto.

En este contexto, las élites políticas aquí presentes y de manera particular las élites indígenas surgen al interior del “predominio cultural” (Rojas, 2000:9) antagónico a estas, pero que en diferentes circunstancias algunas élites han necesitado de la formación de coaliciones para tener acceso al poder nacional, formando de esta forma además de alianzas políticas, “coaliciones de élites” (Bernecker, 2007:32).

Por tanto, los datos y la teoría expuesta también evidencian que existe un cambio de la clase política<sup>78</sup>, en este sentido, esta parte de la investigación se ha centrado en el estudio politológico de los legislativos a través del “reclutamiento y entrenamiento de la clase política” (Alcántara ed., 2005:35-36); finalmente no se debe olvidar que estas élites parlamentarias al ser producto de la política misma de un país son “son actores principales del proceso político y, en cuanto tales, contribuyen decisivamente a la configuración de las instituciones democráticas” (Best y Cotta, 2000).

## **IX Bibliografía:**

- Alcántara, M. y García F. (eds.). 2008. *Elecciones y política en América Latina*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Anderson, Ch. W. 1974. *Cambio político y económico en la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bernecker, W. y Zoller, R. (2007). ¿Transformaciones políticas y sociales a través de elites? Algunas reflexiones sobre casos latinoamericanos. En: Peter Birle/Wilhelm Hofmeister/ Günter Maihold/ Barbara Potthast (eds). (2007). *Élites en América Latina*. España: Iberoamericana-Vervuert.
- Best, H. y Cotta, M. (eds.). 2000. *Parliamentary representatives in Europe, 1848-2000. Legislative recruitment and careers in eleven countries*. Oxford: Oxford University Press.
- Bottomore, T.B. (1965). *Minorías selectas y sociedad*. Madrid: Biblioteca Universitaria Gredos.
- Chávez, G. (2002) *Bolivia de la estabilidad impuesta al crecimiento negociado*. Texto del programa de Maestrías para el Desarrollo. Bolivia:UCB.
- Coppedge, M. (1994). *Strong parties and lame ducks. Presidential partyarchy and factionalism in Venezuela*. California: Stanford University Press.
- Cortina, A. (1993). *Ética aplicada y democracia radical*. Madrid: Tecnos.

---

<sup>78</sup> La clase política contiene a los que a toda la élite política que gobierne o que no gobierne pero que tengan representantes políticos que pueden mantener entre sí “diversos grados de cooperación, rivalidad o antagonismo” (Bottomore, 1965:20).

- Cox, G. W. y McCubbins, G. 1999. *The institutional determinants of economic policy outcomes*. Presentado en la Annual Conference of the International Society for New Institutional Economics. Washington.
- Dahl, R. 2010. *¿Quién gobierna? Democracia y poder en una ciudad estadounidense*. España: CIS.
- Freidenberg, F. y Sánchez López, F. 2002. *¿Cómo se elige a un candidato a presidente? Reglas y prácticas en los partidos políticos de América Latina*. En: Revista de Estudios Políticos. Núm. 118.
- Freidenberg, F. (2007). *La tentación populista*. España: Síntesis.
- Gallagher, M. (1988). Introduction. En: Gallagher, M. y Marsh, M. (eds.). *Candidate Selection in Comparative Perspective: The Secret Garden of Politics*. Londres: Sage Publications.
- Gamarra, E. (1995). *Democracia, reformas económicas y gobernabilidad en Bolivia*. Chile: CEPAL-ONU.
- Hermet, G. (2001). *Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos*. México: Colegio de México.
- Imaz de, J.L. (1964). *Los que mandan*. Buenos Aires:EUDEBA.
- Jahsen, C. y Lorini, I. (2007). *Nuevo movimiento social indígena en Bolivia*. Bolivia: Colegio Nacional de Historiadores de Bolivia.
- Laswell H. (1934). *World Politics and Personal Insecurity*. Chicago.
- Nacif, B. 2000. *La lógica de la parálisis y el cambio bajo gobiernos sin mayoría*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Mansilla, H.C.F. (2011). *La necesidad de cuestionar prácticas autoritarias consideradas como diferencias culturales*. En: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades. Año 13. No. 25. Araucaria.
- Mansilla, H.C.F. (2006). *Las transformaciones de las élites políticas en América Latina: Una visión inusual de la temática*. Venezuela: Revista de Ciencias Sociales.
- Mansilla, H. C. F. (inédito). *El populismo latinoamericano entre tradición y modernidad*.
- Mayorga, R.A. (2002). *La metamorfosis del sistema de partidos*. En: Opiniones y Análisis, el escenario post-electoral en Bolivia. Bolivia: FUNDEMOS.
- Mayorga, F. (2001). *Neopopulismo y democracia en Bolivia (1988-1999)*. UCS y Condepa: *compadres y padrinos en la política*. En: Del Populismo de los antiguos al populismo de los modernos. Guy Hermet, Soledad Loaeza, Jean-

- François Proud'homme comp. México: El Colegio de México.
- Molina, J.E. (2001). *Comportamiento electoral en Venezuela 1998-2000*, Cambio y continuidad, Mimeo.
- Mosca, G. (2002). *La clase política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ortega y Gasset, J. (1998). *La rebelión de las masas*. Madrid: Clásicos Castalia.
- Rojas, G. (coord.). (2000). *Élites a la vuelta del siglo*. La Paz-Bolivia: PIEB.
- Romero, S. 2009. Diccionario biográfico de parlamentarios 1979-2009. Bolivia: FUNDAPPAC.
- Romero, S. (2003). *CONDEPA y UCS: el declive del neopopulismo boliviano*. En: Revista de Ciencia Política, vol. XXIII. Chile.
- Romero, S. (1995). *Electores en Época de Transición*. Bolivia: Plural editores.
- Siavelis, P. y Morgenstern, S. (2008). *Pathways to power. Political recruitment and candidate selection in Latin America*. United States of America: The Pennsylvania State University Press.
- Smith, P. H. (2009). *La democracia en América Latina*. España: Universidad de Alcalá. Instituto de Estudios Latinoamericanos.
- Ströbele, J. (2007). Autoridad, poder y liderazgo. Observaciones conceptuales acerca de la práctica de los pueblos indígenas. En: Peter Birle/Wilhelm Hofmeister/ Günter Maihold/ Barbara Potthast (eds). (2007). *Élites en América Latina*. España: Iberoamericana-Vervuert.
- Strom, K. (1990). *Minority Governments and Majority Rule*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Toranzo, C. (2002). En: *Bolivia, Visiones de Futuro*. Bolivia: ILDIS.
- Vacaflor, H. (2002). *La coalición de gobierno MNR-MIR y el Plan Bolivia*. En: Opiniones y Análisis, el escenario post-electoral en Bolivia. Bolivia: FUNDEMOS.
- Von Beyme, C. 1995. *La clase política en estado de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.

**Periódicos y documentos:**

HOY  
 Presencia  
 El Diario  
 La Razón  
 Última Hora

La Prensa  
Boletín CEDIB 27/08/1997.

**Siglas:**

IU: Izquierda Unida.  
MAS: Movimiento Al Socialismo.  
MBL: Movimiento Bolivia Libre.  
MIP: Movimiento Indígena Pachakuti.  
MIR: Movimiento de Izquierda Revolucionaria.  
MNR: Movimiento Nacionalista Revolucionario.  
NFR: Nueva Fuerza Republicana.  
Podemos: Poder Democrático Social.  
UCS: Unión Cívica Solidaridad  
UN: Unidad Nacional